

APORTACIONES DEL INDIVIDUALISMO METODOLÓGICO A LAS CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

Leticia Romero Rodríguez*

Para quienes hemos hecho de la educación nuestra principal fuente de investigación, la riqueza metodológica que hoy nos presenta las ciencias sociales equivale a un reto continuo, la reflexión en torno a los procedimientos metodológicos pertinentes a la explicación de la problemática educativa se convierte en una discusión permanente e inagotable. Más aún cuando nuestras posturas teóricas, metodológicas —y por qué no decirlo hasta ideológicas— se ven seriamente afectadas con las recientes aportaciones de teóricos que en la línea que considerábamos como "nuestra" comienzan a ser cuestionadas "desde dentro" con argumentos sólidos que plantean la reorganización de la teoría y de los métodos.

En mi caso el planteamiento inicial que movía mi interés para desarrollar una investigación en torno a las formas de dominación que se ejercen al interior de la Universidad llevaba la clara intención de aportar hacia el desarrollo de los planteamientos marxistas representados por los teóricos de la reproducción. Pensadores como Althusser, Bowler, Gintis, Bourdieu, Bernstein, resolvían en gran parte la adecuación hacia procedimientos de orden teórico-metodológicos en los cuales la visión teleológica del marxismo representaba el paradigma adecuado.

Tras suponer que el principal culpable de los vicios, las desigualdades, las injusticias, la

corrupción, la prepotencia que hemos vivido en nuestras universidades eran el modelo económico impuesto desde fuera por el imperialismo disfrazado de neoliberalismo, gran parte de la armazón teórico conceptual la consideraba (misticamente) resuelta: "tomar el papel de la ideología como mecanismo de dominación, apropiarme de la visión radical de los viejos vicios del marxismo funcional se convirtió en una forma de explicar la realidad bastante convincente"; cada detalle que indicaba un proyecto de opresión en las formas de control, persecución, poder y dominación era sencillamente postulado como parte de una acción social cuya identidad global se replegaba a nivel de las estructuras.

En la línea del estructuralismo unilateral que venía satisfaciendo las formas apriori de explicación teórica pero no metodológica, el énfasis estaba puesto en localizar las relaciones de poder fuera de la Universidad en un intento por explicar cómo éstas penetraban y daban forma a la organización interna de las mismas y a las relaciones diarias en el salón de clases. Mi argumento principal no era demasiado distinto al resto del resto de mis compañeros cuya preocupación central era la cuestión escolar, giraba en torno a que la escuela funciona en beneficio de la cultura dominante para reproducir la lógica y los valores de la sociedad existente.

El panorama fue modificándose ante la imposibilidad de explicar las formas en que un modelo económico como el neoliberalismo afectaba de manera directa (según mi plan-

* Profesora-investigadora de la División Académica de Ciencias Sociales y Humanidades, UJAT.